

LOS FORTINES DEL CERRO ALBACERRADO (TARIFA)

Texto y fotos: Antonio Gonzalo Garrido García



Fortín nº 384, bien conservado en general y que mira hacia la nacional 340 desde las laderas del cerro Albacerrado.

Pocos meses después de la Guerra Civil, el general Franco crea la **Comisión de Fortificación de la Frontera Sur**, dirigida por el general de brigada de artillería Pedro Jevenois Labernade, elaborando los informes que dieron lugar a las obras de fortificación y artillado del Estrecho de Gibraltar. Entre 1939 y 1945 diferentes batallones formados por miles de presos republicanos estuvieron realizando las duras y penosas tareas de construcción de carreteras, pistas, fortines, nidos de ametralladoras y complejos artilleros ante un posible desembarco en las costas por parte de Inglaterra y Francia. De este modo, se construyeron fortificaciones de diferente tamaño a lo largo de las costas que van desde Conil hasta la desembocadura del río Guadiaro. Siendo la mayor presencia de ellas en la comarca del Campo de Gibraltar.

En la población de Tarifa se encuentra el **"cerro de Albacerrado"**, localizado dentro

del mismo pueblo y con una extensión que sobrepasa las 64 hectáreas. Muchos residentes apenas sí conocen esta zona y menos aún saben de que está repleta de fortines, trincheras y galerías subterráneas así como grandes plataformas artilleras.

Este cerro fue elegido por su lugar estratégico, mirando hacia el Estrecho y controlando perfectamente la playa de Los Lances. Nuestro paseo para conocer un poco estas construcciones y nuestra historia más cercana puede comenzar en varios lugares, pero os recomiendo que aparquéis el vehículo en la calle de la urbanización Albacerrado, situada frente a la gasolinera y la estación de autobuses de la calle Batalla del Salado. Subiremos apenas 170 metros y encontraremos un carril a la izquierda. Nosotros aparcaremos unos metros antes sin estorbar.

El carril es cómodo aunque en épocas lluviosas lleva mucho fango y abundan los



Panorámica de parte del cerro Albacerrado. A la izquierda se puede ver el carril de subida, siguiendo nuestro caminar por la parte alta de las cabrerizas que vemos en mitad de la foto. Destaca la poca vegetación debido al fuerte viento.

boquetes. En todo el cerro la vegetación que existe es la de monte bajo, formada por pequeños arbustos de apenas metro y medio de altura que se acompañan con los palmitos y algunos jerguenes que nos ofrecen su color amarillento en primavera. Aquí el fuerte viento de levante hace estragos y no deja crecer otra cosa, salvo los cipreses del campo santo que podemos ver al fondo del cerro y por donde pasaremos a escasos metros.

Los primeros fortines que nos encontramos están situados a 500 metros del inicio del carril a mano derecha, donde vemos el primero de ellos, el número 377b (todos los fortines tienen una numeración oficial) en un estado de conservación bueno a pesar de estar tan cercano a la ciudad. Sus "troneras" (las ventanas de observación y de tiro) miran hacia la costa. Bajando un poco hacia la derecha y pasando unas cabrerizas ilegales encontramos el nº 377a y segundo fortín, éste peor conservado y casi pegado a la acera de la calle, entre escombros y maleza que amenaza con comérselo. Siguiendo nuestro paseo, tendremos que seguir carril arriba y salirnos del mismo, tirando recto en dirección



Arriba: Fortín 377a y debajo el 377b

hacia la tapia del cementerio, donde, metros antes, encontraremos un saltadero entre la alambrada (existe otro justo pegado a la tapia que hace esquina). Caminaremos por un senderillo que nos llevará a los siguientes fortines, situados debajo de un grupo de antenas de telefonía bien visible desde lejos.

En este lugar existen tres fortines y un observatorio junto con varias trincheras. Su estado de conservación no es muy bueno e,

incluso, han sido habitados en algún momento. Se tratan de los fortines nº 383 que, al igual que los otros de la primera parte del carril, miran hacia la costa. Siguiendo el sendero y frente a los fortines encontramos los antiguos barracones, aún en pie, los cuales conservan bien su estructura aunque su interior está bastante destrozado por el paso del tiempo y por la mano de los visitantes. Cercano a los barracones y mirando hacia



Fortín 384 a, con sus troneras mirando hacia la playa de Los Lances. detrás se encuentra un puesto de observación con su interior bien conservado, incluyendo su pequeña ventana de hierro.

la carretera nacional se encuentra, ladera abajo, el fortín nº 384, un poco más grande que los anteriores y bastante bien conservado. Destacan sus troneras, trincheras y pozo de tirador así como una "entrada alternativa" (actualmente cegada) situada a unos 60 metros de dicho elemento y que se supone, iría por un túnel hasta el fortín.

Una vez visitado esta construcción tendremos que subir de nuevo ladera arriba, buscando nuestra derecha y llanear un poco hasta llegar al fortín 382, el cual está habitado actualmente y que, al parecer, fue un puesto de mando. Desde aquí se pueden ver ya las grandes plataformas artilleras que miran hacia el Estrecho, situadas a unos 350

metros más abajo de donde estamos.

Sendero abajo llegamos primero a las entradas al complejo artillero, situadas a nuestra derecha e izquierda, bien conservadas y, a pocos metros, a las grandes plataformas que, en ocasiones (sobre todo en verano), sirven de "camping" para visitantes con pocos recursos.

Para seguir nuestro caminar, sendero abajo, tendremos que buscar un paso entre las alambradas y entraremos en terreno privado, aunque nunca hemos tenido problema alguno en nuestras visitas. Cercano al depósito de agua de la empresa municipal está el fortín nº 375, aunque más bien se trataría de una especie de almacén de bastante altura



Las dos entradas al complejo artillero cercanas a las plataformas se encuentran bien conservadas en general.



Una de las plataformas artilleras que miran hacia la playa. Debajo el fortín habitado actualmente.

(de lejos parece más una torre). Pasando el depósito de agua y a derecha e izquierda, separados entre sí por unos 100 metros se encuentran los últimos fortines, de tamaño más pequeño que los otros. Se trata de los números 375a y 375b, peor conservados en general y, al igual que los situados cerro arriba, miran hacia la playa.

Destacar también que, si queremos "investigar" un poco más, podremos disfrutar de otro fortín bien conservado. se trata del nº 377, formado por una larga trinchera y pozo de tirador y situado al final de la calle Cánovas del Castillo y a la derecha, entrando ya en el cerro. También podemos ver en la ladera que mira hacia el polígono industrial de La Vega, otro "observatorio", situado justo frente al supermercado Mercadona y, al final del polígono, mirando ya hacia la nacional 340, existe los fortines 385 y 385a, unidos por un túnel, aunque son los peor conservados de todos. El cerro del Albacerrado ofrece una interesante muestra de fortines que deben ser conservados y que fueron "amenazados" por la vorágine constructiva de principios del siglo XXI, salvándose por el momento debido a la crisis económica.

El municipio de Tarifa ofrece otros muchos fortines de diferente



tipología y situados en la Playa y cerros de Valdevaqueros, Punta Paloma, La Peña y carretera al monasterio de la Virgen de la Luz. Ahora sólo hace falta un poco de nuestro tiempo para seguir caminando y descubriendo nuestra historia más reciente.

Bibliografía consultada:

LOS BUNKERS DEL ESTRECHO Y LOS PRISIONEROS REPUBLICANOS. José Manuel Algarbani Rodríguez. Revista Almoraima. n°36. Abril 2008.



El fortín 377 se encuentra al final de la calle Cánovas del Castillo, compuesto por trinchera y pozo de tirador. En general está bastante bien conservado.